

EFFECTOS DE UN PROGRAMA DE JUEGO LIMPIO APLICADO A JÓVENES FUTBOLISTAS PARA LA MEJORA DE LA DEPORTIVIDAD

Javier Lamonedá¹ y Francisco J. Huertas²

IES Seritium¹, Jerez de la Frontera, España y Universidad de Granada², España

RESUMEN: El propósito de este trabajo fue elaborar un programa de intervención para la mejora de las actitudes y conductas hacia el oponente y analizar el cambio que genera. Se empleó un estudio cuasi-experimental con una fase de intervención de seis semanas de duración. Participaron 87 jugadores con una edad media de 11.12 años (± 0.67): experimental 44 y control 43. Los resultados mostraron una mejora significativa en el grupo experimental respecto al control para: disculparse, dar la mano al vencedor, felicitar al oponente, animar al perdedor, permitir jugar al que llega tarde y preocuparse por el jugador lesionado. No se obtuvieron mejoras en actitudes o conductas cuyas consecuencias podrían repercutir en los intereses del jugador. En el grupo control se observó una pérdida significativa de las orientaciones hacia la deportividad. Esta investigación aporta indicios para conciliar deportividad y competitividad mediante la instauración de programas formativos en el fútbol base federado.

PALABRAS CLAVE: intervención, deportividad, fútbol base, juego limpio.

EFFECTS OF A FAIR PLAY PROGRAM APPLIED TO YOUNG FOOTBALL PLAYERS TO IMPROVE SPORTSPERSONSHIP

ABSTRACT: The purpose of this study was to create an intervention program to improve the attitudes and behaviors towards the opponent and analyze its development. A quasi-experimental study with a six weeks intervention was implemented. A total of 87 players participated (age of 11.12 years (± 0.67): experimental 44 and control 43). The results showed a significant improvement in the experimental group compared to control group for: to apologize, to give the hand to the winner, to congratulate the opponent, to encourage the loser, to allow to play who arrives late and to worry about the injured player. There were no improvements in attitudes or behaviors whose consequences could affect the interests of the player. In the control group there was a significant loss of the orientations toward the sportsmanship. This research provides evidence of the improvement of the sportsmanship and competitiveness through the establishment of training programs in the federated.

KEYWORDS: intervention, sportsmanship, youth football, fair play.

EFEITOS DO PROGRAMA FAIR PLAY APLICADA AO JOVENES JOGADORES DE FUTEBOL PARA UMA MELHORIA DA DESPORTISMO

RESUMO: O objetivo deste trabalho foi desenvolver um programa de intervenção para melhorar as atitudes e comportamentos em relação ao adversário e analisar a mudança que ele cria. Foi utilizado um estudo quasi-experimental com fase de intervenção de seis semanas. Participantes 87 jogadores com uma idade média de 11,12 anos ($\pm 0,67$): experimental 44 e controlo 43. Os resultados mostraram uma melhora significativa no grupo experimental em relação ao controlo para: desculpar, agitar as mãos com o vencedor de felicitar o adversário, incentivar a perdedor, o que lhe permite jogar até tarde e se preocupar com o jogador lesionado. Nenhuma melhoria nas atitudes ou comportamentos cujas consequências podem afetar os interesses do jogador obtido. No grupo controle, uma perda significativa de orientações esportivo observado. Esta pesquisa fornece a evidência de conciliar desportivismo e competitividade através da criação de programas de formação no futebol juvenil federal.

PALAVRAS CHAVES: intervenção, desportivismo, futebol juvenil, jogo limpo.

Manuscrito recibido: 16/03/2016
Manuscrito aceptado: 30/06/2016

Dirección de contacto: Javier Lamonedá Prieto. IES Seritium. Avda. de Ámsterdam s/n. 11405. Jerez de la Frontera (Cádiz). España. Correo-e: educacionfisicajlp@gmail.com

En las últimas cuatro décadas las políticas de promoción deportiva dirigidas a la población juvenil europea se han caracterizado por una especialización temprana y un descenso

de la práctica espontánea (De Knop, 1996). A este modelo de iniciación deportiva, que utiliza la competición como práctica habitual, le ha sido discutido su valor formativo. Los argumentos

que establecen la compleja correspondencia entre competición y deportividad parten del postulado que el practicante se centra exclusivamente en elementos extrínsecos al juego como la victoria. Esta orientación motivacional ha sido estudiada durante años por la Teoría de las Metas de Logro y la Teoría de la Autodeterminación, llegando a la conclusión de que un excesivo valor por el resultado se asocia con bajos niveles de razonamiento moral y tendencias agresivas (Cechini, 2015).

El dominio de las habilidades por sí mismo no tiene un componente de educación en valores (Hartmann, Sullivan, y Nelson, 2012), es más, se ha demostrado cómo la competición en el fútbol favorece la proliferación de comportamientos anti-deportivos (Kavusanu, y Spray, 2006). De ahí la importancia de incluir en las escuelas deportivas programas formativos que palien las carencias hacia las que tiende el jugador. Para ello, no basta con aprovechar situaciones conflictivas, se precisa de un tratamiento sistemático (Brunelle, Danish, y Foneris, 2007).

Frente a esta demanda, el sistema educativo elabora normativas oficiales que instan al docente sobre el qué, cuándo y cómo enseñar. En este marco de instrucción formal la Educación Física se presenta como una asignatura con un currículo definido. Sin embargo, desde la educación no formal, el deporte es planteado al amparo de cada reglamento sin existir un consenso en la mejor fórmula para desarrollar programas que potencien los valores asociados al deporte (Iturbide y Elosua, 2012).

El juego limpio y la deportividad, proveniente del anglicismo *fairplay* y sintetiza el código ético en el deporte. A pesar de su relevancia, en la actualidad carece de una definición universalmente aceptada y de los valores que lo vertebran (Gómez y Sánchez, 2014). Siguiendo a Vallerand, Briere, Blachard, y Provencher (1997) el término adquiere una concepción multidimensional integrado por cinco ámbitos: (1) Compromiso con la práctica deportiva: máxima implicación y reconocimiento de los errores propios, (2) Convenciones sociales: tener un trato cortés con el oponente (dar la mano, reconocer el buen juego o ser un buen perdedor), (3) Respeto a reglas y árbitros: cumplir la normativa y respetar al colegiado, (4) Respeto y preocupación por el oponente: adoptar una actitud de ayuda (prestar material o respetar al jugador lesionado sin obtener ventaja), (5) Perspectiva negativa: rechazar actitudes contrarias a comportamientos éticos, como el deseo de buscar la victoria a toda costa, competir por obtener recompensas o enfurecerse con el entrenador.

Para mejorar los componentes de la deportividad en los últimos años se han desarrollado numerosos programas formativos. Las medidas que han tenido mayor repercusión en España pueden clasificarse de acuerdo con la temporalidad en: (1) Campañas de difusión, concienciación y formación y (2) Programas de intervención basados en diferentes modelos teóricos. Otra de las medidas han sido: (3) Establecimiento de cambios normativos, (4) Actividades físicas y juegos, (5) Evaluación de comportamientos.

Campañas

Comprenden un conjunto de acciones encaminadas a sugerir reflexión y debate, para lo cual se emplean: guías, folletos, trípticos, carteles, decálogos, artículos en prensa escrita o páginas web, mensajes en pancartas y camisetas en pro de la

deportividad, videos de sensibilización o recomendaciones a deportistas. Se han dirigido tanto a jugadores, padres como entrenadores. Han sido las más utilizadas por diferentes instituciones, federaciones o asociaciones deportivas debido a su versatilidad: permiten llegar a una amplia masa social sin la necesidad de invertir un número elevado de especialistas.

Una de las primeras propuestas en España surgió del grupo de investigación de psicología del deporte de la Universidad Autónoma de Barcelona (Valiente, Boixadós, Torregrosa, Figueroa, Rodríguez, y Cruz, 2001): los trabajos se iniciaron con la identificación de valores, actitudes y comportamientos relacionados con el *fairplay* y culminaron con una campaña para la promoción del juego limpio en la ciudad de Barcelona.

En esta misma línea, la campaña *Escuela del Deporte* (García, Sánchez, Sánchez, Leo, y Amado, 2012) con una participación de 726 jóvenes extremeños tuvo una cobertura de más de 60 localidades. Las jornadas incluían asesoramiento tanto a deportistas y entrenadores, como a padres.

Desde la psicología deportiva se han aportado interesantes trabajos dirigidos a la formación y sensibilización de padres y entrenadores sobre el comportamiento deportivo y la colaboración en el trabajo entre ambas partes (Boixadós, Valiente, Mimbbrero, Torregrosa, y Cruz, 1998; Gimeno, 2006). Los talleres destinados a la educación con padres y entrenadores en Aragón incluían (Gimeno, 2006): entrenamiento de habilidades sociales como: la modificación de la actitud no verbal, la escucha activa, la reestructuración cognitiva, el control de la ansiedad o la solución de problemas.

En este sentido, Sáenz, Aguado, y Lanchas (2013), aportaron un la herramienta de trabajo denominada *World café* como medida para extraer opinión de los agentes implicados en el deporte escolar (padres, árbitros, profesores, entrenadores, representantes de instituciones y deportistas de élite y escolares). Tras concluir la investigación, los autores subrayaron la necesidad de llevar a cabo una formación coordinada dirigida a monitores y padres para la promoción de valores.

Programas

Intervenciones prolongadas en el tiempo, basadas en diferentes teorías educativas, aportan planes específicos de trabajo para la mejora del desarrollo moral en el deportista.

Siguiendo la teoría de desarrollo estructural de Lawrence Kohlberg, la intervención educativa a través del desarrollo del juicio moral, ha sido otra de las líneas de trabajo más prolíferas en el campo de la actividad física. La discusión de dilemas morales como principal recurso de trabajo ha sido empleada en trabajos con futbolistas. Gutiérrez (2007) aplicó un programa de intervención con 313 jugadores de categorías benjamín a cadete del Getafe CF. Los resultados revelaron en los entrenadores interés por la formación moral; y en los jugadores, a pesar de no lograr modificar su escala de valores, una mejora en el número de conductas deportivas en el juego.

En esta misma línea, Sáenz (2010) planteó un trabajo original para la prevención de la violencia en el fútbol base. Para ello, analizó previamente a los equipos cadetes alaveses con mayores índices de agresión. La muestra definitiva estuvo constituida por 12 equipos a los que aplicó un protocolo de prevención de partidos de riesgo. Se mostró la eficiencia del programa argumentada por una positiva evaluación de la deportividad, si

bien, constataba la existencia de determinados incidentes anti-deportivos que ensombrecían los resultados.

Otro referente que ha sustentado diversas propuestas se basan en el *Programa de Responsabilidad Personal y Social* ideado por el Hellison (1988). El modelo se caracteriza por incluir una estructura piramidal y progresiva en cinco niveles de responsabilidad: (1) Respeto a los demás, (2) Motivación en la práctica, (3) Autonomía, (4) Ayuda y (5) Transferencia a otros contextos extra-deportivos. En España, uno de los primeros trabajos que derivaron de las investigaciones de Hellison se deben a Jiménez y Durán (2004). De la investigación desarrollada en 11 centros adscritos al programa de Garantía Social de la Comunidad de Madrid, derivaron interesantes aportaciones al modelo original. La versión definitiva se resume en tres niveles: (1) Confianza y participación, (2) Promoción de valores a través de la actividad física y el deporte y (3) Transferencia a la vida cotidiana.

Cambios normativos

El Programa *Respect* (Football Association) dirigido a más de 10.000 técnicos, colegiados, jugadores y espectadores estableció medidas extraordinarias para fomentar la seguridad en los terrenos de juego: para evitar los “corrillos” solamente podía dirigirse al árbitro el capitán de cada equipo, se establecieron jornadas para mejorar la formación de los colegiados y se adecuaron instalaciones a fin de separar la afición de jugadores y entrenadores (Brackenridge, Pitchford, y Wilson, 2011).

En esta misma línea, cabe mencionar el programa de la Universidad de Cádiz: *En la UCA Juega Limpio. El deporte Educa*, que han recurrido a la modificación en el sistema de puntuación del juego, premiando o penalizando el comportamiento de los jugadores. Esta eficaz iniciativa entre otros galardones recibió el trofeo Joaquín Blume en su edición del año 2009.

Otra de las medidas ha sido la inclusión de criterios extraordinarios de valoración. Algunos ejemplos son las denominadas: *Tarjeta verde* (implantada entre otros lugares en el fútbol andaluz e italiano) o *Tarjeta blanca* (Ortega et al., 2015). El programa *Tarjeta Blanca* en síntesis consistía en la colaboración de los participantes en el arbitraje de partidos, establecer un mismo tiempo de juego para todos los participantes y el fomento de conductas éticamente correctas a través de premiar a un jugador con la tarjeta blanca al concluir el encuentro.

Juegos y actividades físicas

Desde el año 2009 viene desarrollándose una interesante propuesta formativa de deporte escolar a través del Excmo. Ayuntamiento de Segovia y la Universidad Valladolid. Las medidas más representativas del programa son: la inclusión de *encuentros* con una periodicidad semanal en la que se estipula un tiempo de juego similar para todos, los participantes de diferentes procedencias pueden jugar en un mismo equipo; la formación polideportiva y coeducativa y dar a la figura del árbitro una función didáctica (Monjas, Ponce, y Gea, 2015).

El programa *Juega Limpio Práctico* desarrollado en Castilla la Mancha incluía entre otras medidas actividades formativas, recursos didácticos para el profesorado de educación física (Dorado, 2011). Planchelo desarrolló un programa dirigido a la etapa de Educación Primaria con estrategias de autocontrol,

resolución de conflictos, discusión de dilemas morales, introducción del refuerzo positivo ante conductas con una orientación ética y reflexión compartida con el grupo de clase en el que incluía un glosario de juegos y deportes alternativos con orientación recreativa y participativa (Hernández y Planchelo, 2014). El Programa para *Vivir los Valores desde los Deportes de Equipo* (Omeñaca, Ponce, Sanz, y Valdemoros, 2015) integró tres vías de actuación: a través de centros educativos, familias y entrenamiento deportivo.

Evaluación de comportamientos

Un interesante instrumento empleado por las federaciones aragonesa y alavesa de fútbol es el denominado *Registro de Deportividad en los Partidos de Fútbol* (RDPF) (Gimeno, Sáenz, Ariño, y Aznar, 2007). A través de este instrumento el árbitro antes del comienzo del partido entrega a los dos entrenadores un ejemplar del RDPF, para que una vez finalizado, cumplimenten los registros. El colegiado recopila la información junto con el acta del partido. Similares iniciativas han sido puestas en marcha recurriendo a tecnologías de última generación para la valoración del juego limpio a través del programa *Juega Verd Play* (Consell Esportiu del Baix Llobregat, 2014) o *¡Valora el juego limpio!* (Orts y Gandia, 2015).

Este trabajo trata de dar respuesta a la demanda suscitada en los últimos años por establecer un marco común de referencia en la educación no formal que garantice la formación integral del deportista. Para ello, se presenta una investigación específicamente diseñada para promover actitudes y conductas deportivas hacia el oponente en el fútbol base a través de un programa multimodal, de aplicación grupal y de prevención primaria. Los constructos teóricos de referencia fueron tanto las teorías de aprendizaje social como de desarrollo estructural, así como teorías motivacionales (teoría de las Metas de Logro y de la Autodeterminación). Se aporta un plan de actuación que incluye: una metodología precisa, unos recursos y actividades prácticas y unas herramientas para su valoración tanto para el análisis de las actitudes como de las conductas en situación real de juego.

MÉTODO

Participantes

Se seleccionó una muestra de forma aleatoria de ocho equipos de un universo de veintinueve clubes que cumplían el requisito de estar federados y pertenecer a una urbe de 200.000 habitantes al sur de España. Para ello, se empleó un muestreo sistemático y por cúmulos. Participaron 87 jugadores con una edad media de 11.12 años (± 0.67).

En la fase de intervención diferenciamos dos grupos: experimental, compuesto por 44 jugadores que recibieron el programa de intervención y control, de 43 participantes (que no recibe ningún seguimiento).

Instrumentos

Conductas deportivas relacionadas con el oponente. Se empleó la categoría “conductas deportivas” del instrumento de Observación de Fair play en Fútbol (IOFF) construido por el Grup d'Estudis de Psicologia de l'Esport de la Universitat Autònoma de Barcelona (Cruz, Boixadós, Torregrosa, y Mimbrero, 1996) que utilizaron tanto con futbolistas profesionales como con

jugadores de cantera. En la plantilla de conductas deportivas se recogieron: aceptar disculpas, disculparse, tirar la pelota fuera, devolver la pelota, saltar por encima y animar o ayudar.

Orientaciones hacia la deportividad con el oponente. Se recurrió a la sub-escala factores sociales de la deportividad de la versión española adaptada al fútbol alevín (MSOS-F) validada por Lamonedada, Huertas, Córdoba y García (2014). Las respuestas se recogen en una escala tipo Likert con un rango de 1 a 5, siendo 1 = "no se corresponde conmigo en absoluto"; 2 = "prácticamente no se corresponde conmigo"; 3 = "se corresponde conmigo en

parte", 4 = "se corresponde conmigo en gran medida"; y 5 = "se corresponde exactamente conmigo".

Procedimiento

Esta investigación siguió un diseño cuasi experimental de grupo control no equivalente con medidas pre post test en contextos reales. El estudio se fraguó entre los meses de abril de 2011 y mayo de 2012 en tres fases: inicial, intervención y final (figura 1).

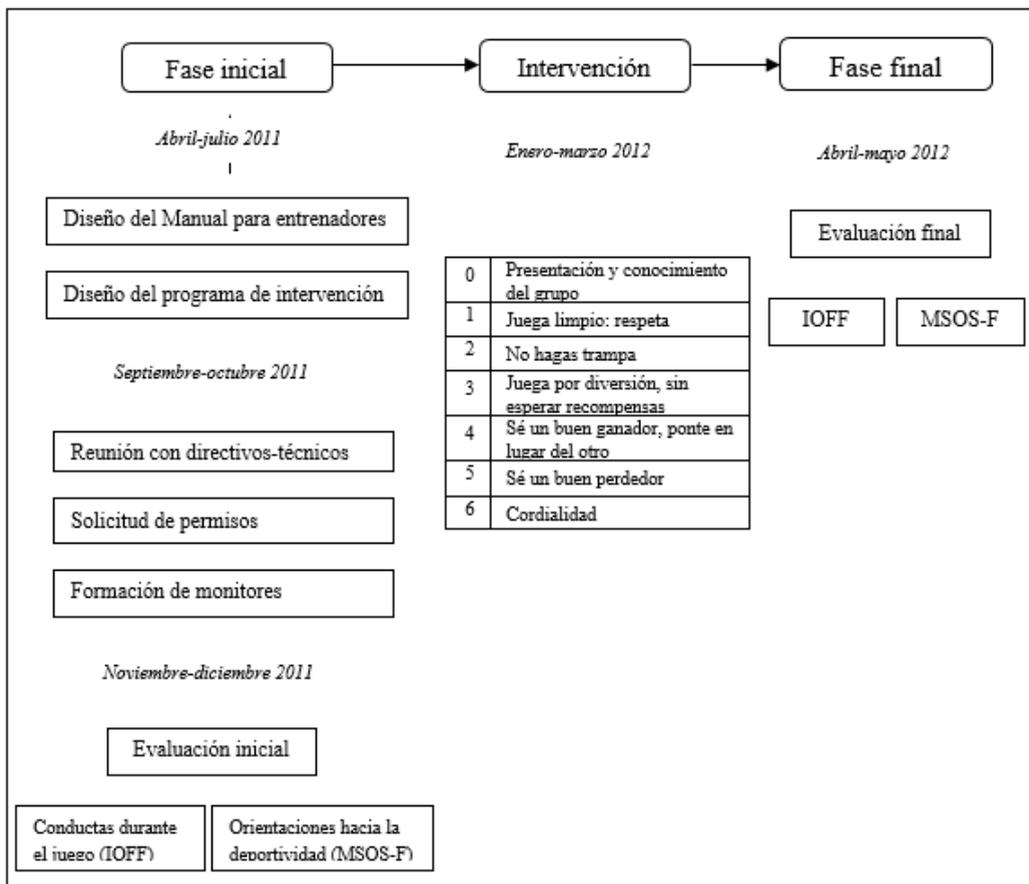


Figura 1. Cronograma

Fase inicial

Se diseñó el programa de intervención y el manual para entrenadores. Posteriormente, se procedió a contactar con las entidades deportivas colaboradoras. Durante este proceso se informó mediante carta y entrevista personal a los presidentes de cada entidad deportiva y con los entrenadores. Se obtuvo una valoración positiva de la actividad por parte de todos los clubes y asociaciones deportivas. Tras la aprobación, se solicitaron permisos a los representantes legales de los jugadores/as mediante una hoja de consentimiento para participar en el programa.

Durante la investigación se contó en todo momento con la colaboración de doce Técnicos de Ciclo Formativo de Grado Superior en Animación y Actividad Física, que tras superar un período de formación de tres semanas, colaboraron en el análisis de conductas de juego limpio y supervisaron el período de intervención. En la fase de formación previa a la intervención se explicó detalladamente el programa de intervención (2 sesiones), se establecieron reuniones iniciales con los entrenadores (2 sesiones) y recibieron una formación específica sobre el modo de analizar conductas de juego limpio (3 sesiones: 1 sesión teórica, en la que se definen las categorías del IOFF y 2

sesiones prácticas en las que se realizan conductas en situación real de juego).

Para la evaluación inicial se administró la escala MSOS-F a los ocho equipos que compusieron la muestra y se observó a cada equipo durante un encuentro de 70 minutos de duración conductas de fair-play en situación real de juego mediante el IOFF.

En la administración de la escala MSOS-F se comunicó a los participantes que debían dar su opinión personal con sinceridad sin dejar ninguna pregunta sin responder. Se leyó cada ítem a grupos reducidos (entre 7-14 participantes), en presencia del entrenador principal. En ningún caso se superaron los 20 minutos.

En el estudio de conductas se llevó a cabo un diseño observacional en el que las unidades de estudio eran equipos de fútbol alevín federados con un registro temporal puntual. El procedimiento seguido para el registro y codificación de conductas de juego limpio fue el siguiente: (1) Ubicación: tres observadores se reunían 15 minutos antes de cada encuentro en las gradas situadas en la zona central del campo. (2) Protocolo de registro: se anotaron conductas antideportivas, faltas de contacto y deportivas cada minuto de juego y en el orden en que se iban produciendo siguiendo la "Plantilla de Observación de Conductas relacionadas con el fair play" de Cruz et al. (1996). (3) Recuento de datos: en la codificación de conductas los tres observadores discutían in situ cada jugada para dar una respuesta consensuada y al concluir cada uno de los períodos en los que se divide el encuentro se realizaba un recuento de incidencias.

Fase de intervención

Durante seis semanas se acordó con los entrenadores y delegados de cada equipo participante (grupo experimental) dedicar veinte minutos semanales al fomento de la deportividad. Antes de cada sesión los técnicos tuvieron en su poder el programa que se iba a desarrollar y durante las sesiones de trabajo intervinieron activamente en las charlas. Durante las mismas contaron con la supervisión y apoyo de dos técnicos deportivos y al menos en dos sesiones por el coordinador principal del programa. El lugar establecido de reunión fue generalmente los vestuarios y el día, el primero de la semana tras la competición. Los entrenadores adquirieron el compromiso de realizar un seguimiento del comportamiento posterior a la sesión con el fin de transferir los aprendizajes al entrenamiento y competición.

Fase final

Se analizaron actitudes y conductas de los jugadores durante los meses de abril y mayo de 2012 con el fin de comparar los resultados finales con los iniciales y poder así valorar la eficacia de la intervención. El procedimiento seguido fue exactamente el mismo que el empleado en la fase inicial.

Descripción del programa

Se trata de un programa multimodal de aplicación grupal, destinado a la mejora de las orientaciones hacia la deportividad y prevención primaria de la violencia en futbolistas federados de entre 10 y 12 años de edad. Se basa en modelos cognitivos (razonamiento ético y reestructuración cognitiva), conductuales (modelado conductual, negociación, contrato conductual,

reforzamiento), cognitivo-conductuales (entrenamiento de habilidades sociales y autocontrol) y motivacionales (teoría de las Metas de Logro y teoría de la Motivación Intrínseca). La secuencia metodológica para su aplicación la compusieron seis etapas: (a) Instrucción verbal, diálogo y discusión, (b) Modelado, (c) Reflexión, (d) Compromisos, (e) Práctica y (f) Revisión.

(a) Instrucción verbal, diálogo y discusión. Los modelos teóricos de referencia en esta fase fueron: la teoría de clarificación de valores y el enfoque cognitivo-evolutivo. La clarificación de valores se centra en favorecer una reflexión personal de valores que encaminen al participante a adoptar actitudes y conductas más acordes a sus planteamientos y pueda, de esta forma, solucionar los conflictos intra-personales. El enfoque cognitivo-evolutivo o también llamada teoría del desarrollo estructural, se fundamenta en que la educación moral se produce a través de una construcción autónoma y racional de principios y normas usando como medio el diálogo con uno mismo y con los demás.

(b) Modelado. Tras el tratamiento cognitivo iniciado en el primer paso, se aportó la experiencia real de deportistas que destacaban por haber actuado correctamente. La utilización de modelos deportivos se trata de un método de contrastada eficacia en el desarrollo moral (Meier, y Koenen, 2010). Este tipo de aprendizaje se basa en las teorías de aprendizaje vicario en el que el participante imitando la conducta realizada por el "deportista modelo" lograría incorporarlo al repertorio personal.

(c) Reflexión. Tiempo de retención y análisis.

(d) Compromisos. Se aportó a cada participante una ficha de registro en la que debían anotar libremente el compromiso semanal que adquirirían. El hecho de adquirir un compromiso con el entrenador y el equipo tenía implícito unos beneficios y sanciones en relación con elogios, felicitaciones y tiempo de juego en competición. Así, un jugador podía abandonar un encuentro cuando su actuación fuese contraria a la deportividad o gozar de mayor tiempo de juego a través de comportamientos pro-deportivos.

El contrato de contingencia se fundamenta en las teorías de condicionamiento operante. El propósito era la modificación de la conducta a través del des-aprendizaje de las antideportivas y re-aprendizaje de pro-deportivas. Para aumentar la posibilidad de que una respuesta ocurra y otra se extinga se emplean los denominados refuerzos: positivo, tras las conductas pro deportivas; aversivo, frente a conductas des adaptativas; y refuerzo vicario, que se refiere al efecto que provoca en jugador no involucrado directamente en la acción, observar la medida empleada por el técnico como consecuencia del comportamiento de un compañero.

Resultado interesante destacar la propuesta de "compromisos colectivos". Según Kohlberg (1969) la "norma colectiva" es un medio adecuado para la mejora de la "atmósfera moral", aspecto de crítica influencia en el comportamiento moral de las personas. El desarrollo moral no se limita solo y exclusivamente al cumplimiento estricto de reglas sociales impuestas, sino que se interiorizan desde la interrelación con el medio.

(e) Práctica. Puesta en práctica de los compromisos adquiridos en entrenamiento y competición.

(f) Revisión. La revisión de compromisos y refuerzo de conductas se realizaba semanalmente al empezar la reunión del

equipo. Además, se le animaba al entrenador a que incluyese tiempos de reflexión al finalizar cada entrenamiento y partido.

Análisis de los datos

En primer lugar, para analizar el efecto que podría tener el programa de intervención en cada grupo han sido realizados estadísticos descriptivos y un estudio intra-grupo en el que se describe cómo evolucionaron grupo control y experimental de forma independiente, para lo que se empleó la prueba de Wilcoxon.

En segundo lugar, con el fin de analizar las diferencias entre grupo control y experimental tras la intervención se recurrió al test exacto de Fisher´s. Con los resultados obtenidos se crearon dos grupos, los que mejoraron y los que no, generando dos variables dicotómicas y empleando una tabla de contingencia introduciendo como variables: 1. Mejora: sí, no. 2. Grupo: experimental o control. Posteriormente, se evaluó la probabilidad asociada a cada una de las tablas 2 x 2 ponderando los datos y tomando como referencia la significatividad exacta bilateral.

A fin de profundizar en el análisis del cambio que pudiera surgir tras la intervención en las orientaciones hacia la

deportividad y valorar la diferencia entre grupos se estudió la “evolución” e “involución” de los participantes. En el primer caso, se analizaron los casos que pasaban de una posición contraria o neutra a la deportividad (valores 1, 2 o 3 en la escala Likert) a positiva (valores 4 y 5). Para el segundo caso, se revisaron los participantes que partiendo de valores positivos tornaban a negativos o neutros. Los resultados se analizaron con el paquete estadístico SPSS 20.0 para Windows.

RESULTADOS

Análisis descriptivo e intra-grupo

Los participantes en el programa de intervención mejoraron significativamente ($p \leq .05$) sus orientaciones conductuales hacia el oponente en tres casos: *felicitar al oponente, animar al perdedor y rechazar un gol para atender al jugador lesionado*. Por su parte, los deportistas que no recibieron tratamiento educativo empeoraron significativamente dos orientaciones conductuales: *animar al perdedor y preocuparse por el lesionado*. Se aprecia un caso en el que ambos grupos decrecieron significativamente: *rectificar una situación injusta para el oponente* (tabla 1).

Tabla 1

Orientaciones hacia la deportividad: análisis descriptivo e intra-grupo

	Experimental			Control		
	Exp Pre	Exp Post	p	Cont pre	Cont post	p
1. Dar la mano al vencedor	3.93 ±1.15	4.14 ±1.19	.219	4.44 ±1.03	4.12 ±1.29	.104
2. Felicitar al oponente	2.30 ±1.62	3.34 ±1.15	.002*	3.21 ±1.52	2.88 ±1.19	.147
3. Animar al perdedor	3.64 ± 1.55	4.36 ±1.12	.024*	4.72 ±0.79	2.79 ±1.54	.000*
4. Permitir jugar al que llega tarde	4.11 ± 0.99	4.18 ±1.02	.677	4.14 ±1.30	3.79 ±1.42	.181
5. Preocuparse por el jugador lesionado	3.91 ±1.05	3.93 ±1.37	.461	4.19 ±0.93	3.51 ±1.01	.002*
6. Rectificar una situación injusta	1.77 ±1.24	1.34 ±1.01	.026*	1.91 ±1.15	1.33 ±0.84	.010*
7. Prestar material deportivo	2.50 ±1.62	2.84 ±1.56	.248	2.53 ±1.45	2.23 ±1.36	.167
8. Rechazar un gol y atender lesionado	2.98 ±1.34	3.66 ±1.33	.007*	3.40 ±1.51	3.60 ±1.27	.576

En lo que respecta al análisis conductual, se aprecia un incremento en todos los campos analizados, sin embargo las diferencias fueron estadísticamente significativas ($p \leq .05$)

exclusivamente para *aceptar disculpas*. Por su parte, en el grupo control, no se obtuvieron diferencias significativas (tabla 2).

Tabla 2

Conductas pro-deportivas: análisis descriptivo e intra-grupo

	Experimental			Control		
	Exp Pre	Exp Post	p	Cont pre	Cont post	p
1. Aceptar disculpas	0	4	.046*	1	4	.180
2. Disculparse	0	11	.066	3	4	.705
3. Pelota fuera	0	0	1	0	1	.317
4. Devolver pelota	0	1	.317	1	1	1
5. Saltar portero	0	0	1	1	0	.317
6. Ayuda/anima	42	59	.102	41	49	.285
Total	42	75	.066	47	59	.357
Total (durante el juego)	0	16	.066	6	10	.461

Análisis inter-grupo

Como puede apreciarse en la tabla 3, en cinco de los ítems estudiados de la escala MSOS-F el porcentaje de jugadores del grupo experimental mejoró significativamente ($p \leq .05$) más que el control: *dar la mano al vencedor, felicitar al oponente, animar al perdedor, permitir jugar al que llega tarde y preocuparse por el*

jugador lesionado. En el caso particular del ítem 3 (*animar al perdedor*) se observa además una evolución positiva en el experimental e involución en el control.

El grupo control involucionó más que el experimental en el caso de: *dar la mano al vencedor, rechazar un gol y atender al lesionado*.

Tabla 3

Orientaciones hacia la deportividad: análisis inter-grupo

	Mejora			Evoluciona			Involuciona		
	Exp.	Cont.	P	Exp.	Cont.	P	Exp.	Cont.	P
1. Dar la mano al vencedor	14	4	.016*	12	4	.051	1	7	.030*
2. Felicitar al oponente	27	14	.010*	12	5	.103	5	11	.103
3. Animar al perdedor	22	3	.000*	15	1	.000*	5	24	.000*
4. Permitir jugar al que llega tarde	15	9	.000*	6	3	.484	7	12	.203
5. Preocuparse por el jugador lesionado	20	7	.005*	6	4	.739	7	17	.017
6. Rectificar una situación injusta	3	4	.713	1	1	1	4	4	1
7. Prestar material deportivo	17	11	.252	6	3	.484	5	9	.256
8. Rechazar un gol y atender lesionado	22	16	.282	13	7	.203	0	9	.001*

Al comparar los resultados relativos a conductas deportivas en la medida pretest y postest entre los grupos (tabla 4), los resultados confirman diferencias estadísticamente significativas ($p \leq .05$) entre los grupos, siendo el grupo experimental el que presenta una mejora mayor en el total de conductas analizadas durante el juego y entre éstas: *disculpase*.

Se observa una evolución similar entre grupos en cuatro conductas: *aceptar disculpas*, *pelota fuera*, *devolver pelota* y *saltar al portero*. Las diferencias no fueron significativas entre grupos en el total de conductas pro-deportivas analizadas y las que atañan a: *ayuda o animar al oponente*.

Tabla 4

Conductas pro-deportivas: análisis inter-grupo

	Exp	Cont	P
1. Aceptar disculpas	4	3	1
2. Disculpase	11	1	.043*
3. Pelota fuera	0	1	1
4. Devolver pelota	1	0	1
5. Saltar portero	0	0	1
6. Ayuda/anima (total)	17	8	.661
Total	33	12	.219
Total durante el juego	16	4	.018*

DISCUSIÓN

El objeto de la presente investigación fue analizar el efecto que pudiera suponer para el futbolista alevín un programa de intervención destinado a mejorar la deportividad hacia el jugador oponente. Para ello, se valoraron no solo actitudes a través de escalas, sino también conductas deportivas en situación real de juego. Tras seis semanas de intervención se apreció una mejora significativa de las orientaciones conductuales en el grupo experimental en cinco actitudes: *dar la mano al vencedor*, *felicitar al oponente*, *animar al perdedor*, *permitir jugar al que llega tarde* y *preocuparse por el jugador lesionado*. En el ámbito de la conducta se encontraron diferencias significativas ($p \leq .05$) en las acciones pro-deportivas durante la competición, entre estas, las más repetidas y en las que obtuvo un incremento favorable al grupo experimental fueron las *disculpas* tras realizar una falta.

Programa de juego limpio

Este trabajo quiso mostrar cómo la promoción del juego limpio y deportividad en el fútbol base es accesible a cualquier entidad, independientemente de los recursos económicos y humanos que cuente. Aunque se ha demostrado la conveniencia de contar

con especialistas en psicología del deporte, programas no solo dirigidos a deportistas sino también a padres y entrenadores principalmente (Gimeno, 2006) y financiado por entidades influyentes (*Programa Respect*), para determinadas entidades los mencionados requerimientos pueden ser un hándicap. El presente estudio muestra la eficacia de un programa planificado, respaldado por familiares y entrenadores y dirigido a deportistas.

Se ha mostrado cómo en un contexto de deporte federado era posible mejorar la deportividad. La literatura científica ha desvelado claras debilidades morales del deporte competitivo, principalmente por el interés por alzarse con la victoria y prescindir de cualquier otro objetivo (Teoría de la Autodeterminación). Por ello, resulta especialmente interesante desarrollar programas formativos en el fútbol competitivo proponiendo medidas que no modifiquen la normativa de juego (e.g., programa *En la UCA Juega Limpio. El deporte Educa*). Entre las medidas empleadas en el programa resulta interesante destacar: (a) Desarrollar el juicio moral en las sesiones de entrenamiento, como habían expuesto anteriores trabajos desarrollados en Getafe (Gutiérrez, 2007). (b) Adquirir compromisos colectivos con el entrenador, compañeros y responsables del programa, siendo conscientes que tendrían un seguimiento en entrenamiento y competición. Se ha mostrado la conveniencia de emplear la evaluación de la conducta como medida para educar en valores (Gimeno et al., 2007; Orts y Gandia, 2015). (c) Utilizar recompensas para fomentar conductas pro-deportivas. Como muestra el programa *Tarjeta Blanca*, resulta eficiente incorporar en el deporte competitivo incentivos que promuevan el juego limpio (Ortega et al., 2015).

Deportividad e intereses del jugador

No se encontraron diferencias entre grupos en el ámbito de las orientaciones conductuales para: *presar material deportivo*. Es más, se detectó un caso en el que tanto el grupo control como el experimental involucionaron tras la intervención: *rectificar una situación injusta para el oponente*. Al analizar qué aspectos de la deportividad mejoró o no el grupo experimental vislumbramos una línea divisoria entre orientaciones y conductas cuyas consecuencias podían o no repercutir en los intereses del jugador. De tal modo que, aquellos componentes de la deportividad que no afectaron al resultado o intereses del deportista mejoraron tras la intervención, como: *disculpase*, *animar al perdedor*, *felicitar al oponente* o *preocuparse por el jugador lesionado*. Sin embargo, para los que se asociaban con respuestas que podían perjudicar al deportista no se obtuvo

mejora: *presar material deportivo o rectificar una situación injusta para el oponente.*

Los resultados en este caso confirman los hallazgos obtenidos en la investigación de Šukys (2013) en la que ya advertía de una tendencia menos deportiva a medida que la situación afectase más al resultado de la competición. Así mismo, Durán (2013) reflexionaba sobre diferentes niveles de desarrollo moral en el deporte y definía como valores de máximo nivel ético aquellos que suponían en el participante un sacrificio propio. Es muy probable que esta sea la causa de que ambos grupos empeorasen tras la intervención en aspectos como: *rectificar una situación injusta para el oponente* que favorecía los intereses personales.

Conducta deportiva

Al concluir el estudio no se encontraron diferencias entre grupos en el total de conductas deportivas analizadas. Estos resultados pueden deberse: en primer lugar, a la existencia de actos protocolarios normativos como el saludo inicial entre jugadores que incrementó por igual el número de actuaciones deportivas en el grupo control y experimental; y en segundo lugar, que el estudio de conductas en la categoría alevín evidenció un reducido número de acciones de fair-play promovidas por un desarrollo de juego muy continuo, sin apenas interrupciones.

Entre las conductas estudiadas, sí se encontraron diferencias significativas en las acciones analizadas durante el juego a favor del grupo experimental. Las más repetidas y en las que se produjo una mejora fueron las que atañan a la *disculpa* y *aceptar disculpas*. La disculpa, puede entenderse como una actuación deportiva que se produce tras la consecución de una falta. El hecho de lograr una mejora en el comportamiento del deportista en una situación de desconexión normativa resultó francamente positivo, y más aún si observamos cómo en el fútbol dicha situación se repite con alta frecuencia, principalmente por tratarse de un deporte en el que la interacción física entre los participantes es una circunstancia natural y de constante presencia en el juego (Cruz et al., 1996).

Pérdida de valores del control

Se observó una pérdida significativa de las orientaciones hacia la deportividad en el grupo control para: *dar la mano al vencedor, felicitar al oponente, animar al perdedor y rechazar un gol para atender al lesionado*. Este dato debe interpretarse como un claro indicador de la necesaria intervención educativa en el deporte federado, sin la cual difícilmente podemos afirmar que el fútbol es un medio formativo de la persona. Estos resultados coinciden con la revisión bibliográfica realizada por Cechini en la que concluye afirmando cómo: *“la práctica del deporte, tal y como en la actualidad se está implementando, no desarrolla valores”... “incluso bajo determinadas circunstancias, los resultados pueden ser justamente los contrarios”* (Cechini, 2015; p. 8). En esta misma línea existen trabajos recientes que advierten de los problemas del fútbol y de la necesaria intervención e investigación para la promoción de valores socio-educativos en contextos competitivos (Veroz, Yagüe, y Taberner, 2015).

Limitaciones y futuras líneas de investigación

Entre las limitaciones del estudio consideramos una muestra intra-grupo reducida y el posterior tratamiento estadístico

empleado. También sería necesario mencionar a manera de prospectiva de investigación, hasta qué punto es posible mejorar el razonamiento moral del jugador. Si un programa destinado a la mejora de las orientaciones hacia la deportividad llega a modificar la escala de valores del participante o tan solo a orientar su conducta para agradar al técnico o respetar una norma establecida en el club. En definitiva, si permite pasar de un nivel de desarrollo moral pre-conventional a convencional o post-conventional (Kohlberg, 1969).

Por otra parte, convendría desarrollar herramientas de evaluación que permitan avanzar en el complejo análisis de actitudes y conductas, así como determinar las posibles variables intervinientes en el jugador.

Finalmente, de cara a futuros proyectos con similares objetivos conviene mencionar algunas orientaciones metodológicas: (a) *Temporalización*. Adecuar la duración del programa a los objetivos planteados, la edad y la madurez de los participantes para que éstos puedan ser comprendidos, retenidos y aplicados. (b) *Colaboración*. Implicar al máximo número de agentes en la formación del deportista: familiares, aficionados, árbitros, dirigentes deportivos. Así como lograr el respaldo del mayor número de organismos que apoyen el proyecto para una mejor financiación y difusión. (c) *Tipo de aplicación*. Abordar la mejora de la deportividad no sólo a través de intervenciones grupales, sino también: individuales, con el fin de paliar las carencias puntuales que pudiera tener un deportista; e inter-grupales, como la promoción de jornadas de convivencia entre clubes y asociaciones deportivas.

CONCLUSIONES

Atendiendo a los objetivos iniciales del presente estudio, las conclusiones sacadas en base a ellos son las siguientes:

Primera, en apenas seis semanas de intervención se obtuvieron mejoras en el grupo experimental que instigan en una posible avenencia entre deportividad y competitividad. Los componentes de fair-play en los que se obtuvo mejora significativa tras el estudio fueron: *disculparse tras una falta, dar la mano al vencedor, felicitar al oponente, animar al perdedor, permitir jugar al que llega tarde y preocuparse por el jugador lesionado*.

Segunda, no se lograron mejorar actitudes y conductas vinculadas con los intereses personales del jugador como: *presar material deportivo, rechazar un gol para ayudar a otro o rectificar una situación injusta pero beneficiosa para el equipo*.

Tercera, si prescindimos de un tratamiento educativo la tendencia del jugador es a empeorar su deportividad, de ahí la vital importancia de implementar programas formativos para garantizar la buena formación del jugador.

REFERENCIAS

- Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M., y Cruz, J., (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*, 7(2), 295-310.
- Brackenridge, C., Pitchford, A., y Wilson, M. (2011). Respect: results of a pilot project designed to improve behavior in English football. *Managing Leisure*, 16, 175-191. doi: 10.1080/13606719.2011.583406.

- Brunelle, J., Danish, S., y Forneris, T. (2007). The impact of a sport-based life skill program on adolescent prosocial values. *Journal of Applied Developmental Science*, 11(2), 43-55.
- Cecchini, J. A. (2015, septiembre). *El deporte y la educación en valores*. Lección inaugural curso 2015-16. Universidad de Oviedo. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/281932236_El_deporte_y_la_educacin_en_valores_Leccin_inaugural_curso_2015-16_Universidad_de_Oviedo
- Consell Esportiu del Baix Llobregat (2014). La educación física tiene mucho potencial educativo. Joga verd play. *DocuSport*, 29, 30-31.
- Cruz, J., Boixadós, M., Torregrosa, M., y Mimbrero, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9-10, 111-134.
- De Knop, P. (1996). European trends in Youth Sport: A report from 11 European countries. *European Journal of Physical Education*, 1, 36-45.
- Dorado, A. (2011). Programa Juega Limpio Práctico. *II Seminario Nacional Fomento de la Deportividad y Prevención de la Violencia en el Deporte en Edad Escolar*. Vitoria-Gasteiz, España, 24-26 de Marzo.
- Durán, L. J. (2013). Ética de la competición deportiva: valores y contravalores del deporte competitivo. *Materiales para la Historia del Deporte*, 11, 89-114.
- García, T., Sánchez, D. Sánchez, P. A., Leo, F. M., y Amado, D. (2012). Escuela del deporte: valoración de una campaña para la promoción de valores. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 28, 67-81.
- Gimeno, F. (2006). Asesoramiento y formación con entrenadores y padres de deportistas jóvenes. En E. J. Garcés, A. Olmedilla y P. Jara (Coords.), *Psicología y Deporte* (pp. 603-618). Murcia: Diego Marín.
- Gimeno, F., Sáenz, A., Ariño, J. V., y Aznar, M. (2007). Deportividad y violencia en el fútbol base: un programa de Descripción y evaluación preliminar de un programa de evaluación y de prevención de partidos de riesgo. *Revista de Psicología del Deporte*, 16(1), 103-118.
- Gómez, A., y Sánchez, A. (2014). El concepto de deportividad en alumnos de último curso de la licenciatura en CAFD de la UCAM: un estudio mediante entrevistas. *TRANCES. Revista de Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*, 6(4), 201-225.
- Gutiérrez, D. (2007). Modelo de Intervención para educar en valores a través del fútbol: una experiencia con entrenadores de fútbol de la Comunidad de Madrid. (Tesis Doctoral sin publicar) Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.
- Hartmann, D., Sullivan, J., y Nelson, T. (2012). The attitudes and opinions of high school sports participants: an exploratory empirical examination. *Sport, Education and Society*, 17(1), 113-132. doi: 10.1080/13573322.2011.607915
- Hellison, D. R. (1988). Cause of death: Physical education - a sequel. *Journal of Physical Education, Recreation and Dance*, 59, 18-21.
- Hernández, A., y Planchuelo, L. (2014). El incremento del desarrollo moral en las clases de educación física. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(2), 393-421.
- Iturbide, L. M., y Elosua, P. (2012). Percepción del fair play en deportistas infantiles y cadetes. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(2), 253-259.
- Jiménez, P. J., y Durán, L. J. (2004). Propuesta de un Programa para Educar en Valores a través de la Actividad Física y el Deporte. *Apunts*, 77, 25-29.
- Kavussanu, M., y Spray, C. (2006). Contextual influences on moral functioning of male youth footballers. *The Sport Psychologist*, 20, 1-23.
- Kohlberg, L. (1969). Stage and sequence: The cognitive-developmental approach to socialization. En D. A. Goslin (Ed.), *Handbook of socialization theory and research* (pp. 347-480). Chicago, IL: Rand McNally.
- Lamonedá, J., Huertas, F. J., Córdoba, L. G., y García, A. V. (2014). Adaptación de la Escala Multidimensional de Orientaciones hacia la Deportividad al contexto del fútbol alevín. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(2), 71-80.
- Meier, M., y Koenen, K. (2010). The Influence of Sporting Role Models on the Moral Development and Prosocial Behaviour of Children and Youth. *ICSSPE Bulletin*, 60, 11.
- Monjas, R., Ponce, A., y Gea, J. M. (2015). La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes y posibles transferencias. *Retos*, 28, 276-284.
- Omeñaca, J. V., Ponce, A., Sanz, E., y Valdemoros, M. A. (2015). La educación en valores desde el deporte: investigación sobre la aplicación de un programa integral en deportes de equipo. *Retos*, 28, 270-275.
- Ortega, G., Durán, J., Franco, J., Giménez, J., Jiménez, P. J., Jiménez, C., Abad, M., y Camacho, M. J. (2015). Moral development in sports at school age: Towards a fair play behaviours typology expressed in the *White Card* programme. *Movement & Sport Sciences-Science & Motricité*, 91, 21-29. doi: 10.1051/sm/2015007
- Orts, F. J., y Gandía, J. (2015). Experiencia práctica: ¡Valora el juego limpio! Proyecto para la evaluación del Juego Limpio en los Juegos Deportivos Municipales. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 408(6), 95-107.
- Sáenz, A. (2010). Deportividad y violencia en el fútbol (Tesis doctoral sin publicar). Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Sáenz, Aguado, y Lanchas, (2013). El deporte como medio para el fomento de la deportividad: un programa educativo en centros escolares alaveses. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 111, 55-61. doi: 10.5672/apunts.2014-0983.es (2013/1).111.05.
- Šukys, S. (2013). Athletes' justification of cheating in sport: relationship with moral disengagement in sport and personal factors. *Education. Physical Training. Sport*, 3(90), 70-77.
- Valiente, L., Boixadós, M., Torregrosa, M., Figueroa, J., Rodríguez, M. A., y Cruz, J. (2001). Impacto de una campaña de promoción del fair play y la deportividad en el deporte en edad escolar. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 1, 1.

- Vallerand, R. J., Brière, N. M., Blanchard, C. y Provencher, P. (1997). Development and validation of the multidimensional Sportspersonship orientations scale. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 19*, 197-206.
- Veroz, R., Yagüe, J. M., y Tabernero, B. (2015). Incidencia de dos modelos de competición de fútbol sobre los valores socio-educativos en prebenjamines. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, 28*, 84-89.

ANEXO 1

Nº / Título		1 / Juega limpio respeta
Objetivos		- Respetar a otros jugadores. - Dar la mano al jugador al que le has hecho falta.
Contenidos		La deportividad con otros jugadores durante el partido: valorar al oponente. - El valor del juego limpio en el fútbol. - Respeto al resto de jugadores. - Estrategias para la resolución pacífica de conflictos: dar la mano tras cometer una falta.
1. Parte inicial: justificación		Hacer conscientes a los jugadores de la importancia que tiene jugar limpio. Iniciar la justificación desde los propios intereses de los futbolistas: -Las sanciones perjudican al equipo: una actuación incontrolada que lleve a la expulsión deja a sus compañeros con un jugador menos. -Acumular sanciones perjudican al jugador: debe hacer frente a multa y pérdida del derecho de jugar los próximos partidos. -Está más que demostrado que uno de los requisitos para fichar a jugadores es el comportamiento de éstos.
2. Modelado		El jugador del Deportivo de la Coruña <i>Manuel Pablo</i> recibió una entrada muy dura de <i>Giovanella</i> que le produjo una grave lesión. Este hecho provocó en el celtiña <i>Giovanella</i> un enorme sentimiento de culpa que le llevó a olvidar la gran rivalidad entre los dos equipos gallegos y preocupase por él durante toda la recuperación.
3. Parte final: Compromiso		-Respeta a todos. -Disculpate: da la mano al jugador al que has hecho falta.
Nº / Título		2 / Juega limpio: no hagas trampa
Objetivos		- Jugar con limpieza para ganar con dignidad. - Proponerse ganar sin hacer trampas: no perder tiempo, fingir una falta / lesión, parar el juego a través de faltas intencionadas...
Contenidos		-Valoración del juego limpio como medio para ganar con dignidad. -Medidas para fomentar el juego limpio en el campo: reconocer las faltas levantar la mano.
1. Parte inicial: Justificación		Imaginad la siguiente situación: "Durante un partido mi equipo va perdiendo, estoy cerca del área oponente y el defensa me ha robado el balón limpiamente, si me tiro al suelo simulando una caída es posible que a mi equipo le concedan penalti". - ¿Cómo crees que actúan la mayoría de los jugadores de otros equipos, simulan la caída para aprovecharse de la situación o se levantan, son honestos? Enumera las ventajas y desventajas de ser honesto y de hacer trampas. - ¿Qué suelen hacer los jugadores de tu equipo? ¿Por qué? - ¿Qué harías tú, tratarías de engañar al árbitro para obtener beneficio?
2. Modelado		El delantero alemán <i>Miroslaw Marian Klose</i> se negó a lanzar un penalti al considerar que era injusto, que había resbalado y no le habían hecho falta.
3. Parte final: Compromiso		-Valora el juego limpio como medio para ganar con dignidad. -Proponte ganar sin hacer trampas: sin perder tiempo, fingir una falta o lesión, parar el juego a través de faltas intencionadas, etc.

Nº / Título		3 /Juga por diversión, sin esperar recompensas inmediatas
Objetivos		- Valorar el esfuerzo y buen juego eliminando la idea de que ganar es lo único que importa en el fútbol. - Desarrollar actitudes de entrega generosa, altruista y humilde.
Contenidos		-Valoración del éxito como: superación de los propios límites, ejecución correcta de la tarea, fomento de la amistad o disfrute de la propia práctica deportiva (autotelismo). -Desarrollo de actitudes altruistas, que lleven al deportista a dar lo mejor de sí mismo sin esperar recompensa.
1. Parte inicial: modelado		<i>Manel Estriarte: "El mejor premio es haber dado lo mejor de uno mismo".</i> Lo ganó todo como jugador y sin embargo los medios de comunicación parecían no acompañar los éxitos del waterpolo al entenderlo un deporte minoritario. El jugador después de todo afirmaba que jugaba no tanto por que fuese reconocido socialmente, sino porque realmente disfrutaba jugando.
2. Justificación		Estamos acostumbrados a observar en la televisión el gran poder mediático que tiene el fútbol. Se ha convertido en un espectáculo del que parece imposible creer que sea simplemente un juego en el que se divierten los jugadores. Nuestras estrellas cobran sobre 30.000.000 de euros anuales cuando el sueldo base de un trabajador español es 13.000 euros. Un buen deportista es precisamente bueno porque simplemente disfruta jugando, por encima que sea reconocido su trabajo.
3. Parte final: Compromiso		-Valora el esfuerzo y buen juego eliminando la idea de que ganar es lo único que importa en el juego. -Juga sin esperar que te aplaudan, que te reconozcan lo bueno que eres, preocúpate exclusivamente de estar concentrado y de disfrutar del partido.

Nº / Título		4 / Sé un buen ganador: ponte en lugar del otro
Objetivos		- Tras la victoria: mostrar respeto hacia el otro equipo. - Reconocer el buen juego del contrario animando al perdedor.
Contenidos		-La deportividad en la victoria. -La deportividad con otros jugadores durante el partido: valorar al oponente.
1. Parte inicial: Justificación		Ponte en su lugar. ¿Cómo te sientes cuando tu equipo encaja un gol y el equipo contrario lo celebra con desprecio y rabia? ¿Consideras que el hecho de haber ganado da derecho a un equipo a ridiculizar al oponente?
2. Modelado		<i>Rafa Nadal.</i> Es todo un señor en la pista, compite con valentía, es humilde y atento con su oponente. En el abierto de Australia de 2008 abrazó tras el partido a Federer ya que vio que estaba llorando de rabia por haber perdido.
3. Parte final: Compromiso		-Valora el buen juego del adversario, muéstrale respeto. -Anima al jugador derrotado. -Gane o pierda, da la mano siempre al finalizar el partido.

Nº / Título		5 / Sé un buen perdedor
Objetivos		-Reconocer el buen juego del oponente y felicitar las buenas acciones del otro equipo.
Contenidos		-La deportividad en la derrota. -Valorar al oponente: aceptar, reconocer y felicitar el buen juego del otro equipo.
1. Parte inicial: Justificación		Saber perder. Un buen competidor tras la derrota reconoce el valor del campeón. Entiende que ha jugado mejor que él, se ha preparado mejor, ha peleado más, en definitiva entiende que su oponente ha merecido ganar.
2. Modelado		<i>Sir Alex Ferguson.</i> A pesar de su meteórica trayectoria deportiva, tras la final de la Liga de Campeones que enfrentaba a su equipo con el FC Barcelona en 2011, no tuvo reparos en reconocer la superioridad del rival: "es el mejor equipo que he visto, y lo acepto. No voy a poner excusas. Nunca nadie nos había dado una paliza así. Disfruten con sus triunfos y su fútbol, se lo merecen".
3. Parte final: Compromiso		-Reconoce los errores y no culpas a otros de la derrota. Reconoce el buen juego del oponente. -Felicita las buenas acciones del otro equipo.

Nº / Título		6 / Cordialidad
Objetivos		- Desear un buen partido al otro equipo dando la mano al empezar (cordialidad). - Atender al jugador lesionado: tirar el balón fuera, interesarse por él (ayuda). - Ser generoso con los demás (prestar material deportivo). - Reaccionar ante actuaciones injustas (actitud crítica).
Contenidos		-La deportividad con otros jugadores al empezar y finalizar el encuentro. -Respeto e interés por los oponentes: (a) Consideración por el jugador que llega tarde al encuentro. (b) Atención, consideración y ayuda por el jugador lesionado. (c) Actitud crítica: reaccionar deportivamente ante actuaciones injustas. (d) Generosidad: prestar equipamiento al oponente.
1. Parte inicial: Justificación		Un extraordinario competidor no solamente reconoce la victoria del rival, más aún, se alegra por él. Entiende que no es el mejor, que hay magníficos deportistas. Celebrar el éxito ajeno supone cambiar la mentalidad de la derrota entendida como fracaso, culpabilidad, humillación o frustración, convirtiendo toda situación en alegría y satisfacción, al ganar y al perder siempre reconocer el esfuerzo, buen juego y tenacidad del justo vencedor.
2. Modelado		<i>El Sevilla FC alevín.</i> Entregó la copa de campeón del torneo Iraugi al finalista, RCD Espanyol, al entender que había sido mejor equipo y realmente se merecía haber ganado.
3. Parte final: Compromiso		-Deséale un buen partido al otro equipo dando la mano al empezar. -Atiende al jugador lesionado, intéresate por él, lanza el balón fuera, aunque me perjudique. -Se generoso con los compañeros y oponentes (pasa al compañero, cede una ocasión de gol, presta tus espinilleras...). -Reacciona ante las injusticias aunque no te beneficien (por ejemplo cuando el árbitro se confunde).

